



EDUCACIÓN FUERA DE LA FAMILIA

FORMACIÓN

FAMILIAR



1. INTRODUCCIÓN

El matrimonio responsable de preparar el tema hace una breve introducción del mismo.

2. ORACIÓN

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego eterno del tu amor.

Envía Señor tu Espíritu y todo será creado y se renovará la faz de la tierra. Amén

Lectura del Evangelio del día

3. IDEARIO

Leer un párrafo, elegido por el matrimonio encargado de preparar el tema. O bien comenzar desde el principio del Ideario.

“No se ama lo que no se conoce”

4. EDUCACION FUERA DE LA FAMILIA

Cuando hablamos del sujeto de la educación, normalmente, nos referimos a las personas comprendidas en la niñez, adolescencia y juventud. Creo, sinceramente, que es un error, porque los adultos necesitan también de la educación.

Necesitan ‘educere’ (criar, alimentar, nutrir) su inteligencia en las nuevas costumbres y formas de vida que van apareciendo en el transcurrir de la historia, con el fin de acomodar sus comportamientos y no quedarse anclados en un pasado que, por muy bueno que haya sido, ha podido quedar desfasado. Es necesaria una ‘heteroeducación’ que los ponga al día a través de Escuelas de padres, foros, charlas, conferencias, reuniones de grupo,

Necesitan ‘exducere’ (sacar, extraer) desde su interior, a través de un autoeducación permanente, todas sus experiencias y todas las transformaciones que ha ido sufriendo su propia personalidad. No es raro observar a padres que han vanado sus costumbres y han cambiado muchos de sus comportamientos y sin embargo exigen a sus hijos el ser fieles a unas tradiciones que han quedado obsoletas en los nuevos tiempos; la única razón que exponen, desde luego no es nada convincente: ‘así me educaron a mí’.

1) La postmodernidad un nuevo talante de vida.

Según comenta Enrique Gervilla, ‘el pluralismo, la

carencia de ideologías sólidas, la debilidad de las creencias, la inseguridad y el relativismo moral, junto a la rapidez de las investigaciones científicas y tecnológicas, son algunas de las razones que explican y justifican la permanente crisis, o mejor, la crisis de la crisis’. (Postmodernidad y educación).

Es por esto, por lo que en nuestra sociedad se han impuesto tantos modelos de vida que es imposible diferenciarlos. Es lo que ha quedado en llamarse ‘postmodernidad’.

Se puede opinar que la época de la Historia que vivimos está falta de valores y no es así. Lo que sucede es que existen unos valores que no son los de la Edad Media, Moderna y ni siquiera de la Edad Contemporánea; unos valores que se suceden a otros con ritmo vertiginoso y que no son los de quienes se mantienen anclados en los suyos propios que han pasado a ser en la sociedad actual, si no antivalores, por lo menos valores nulos que no dicen nada hoy día.

Si por crisis entendemos la ausencia de valores, realmente no estamos en ese tipo de crisis; porque en la ‘postmodernidad’ existen valores, auténticos valores, que por supuesto hace falta descubrir, educar y promover.

No obstante lo anterior, tenemos que señalar lo más característico de la postmodernidad: ‘Pluralismo de valores. Todo vale’. Es importante considerar que hoy día el mundo, no sólo los jóvenes, se mueve dando culto al:

RELATIVISMO (se convierte en subjetivismo).

TIEMPO PRESENTE (pasa a ser superficialidad).

INDIVIDUALISMO (que es egoísmo).

De esta manera, viviendo en la postmodernidad, es muy necesaria la educación quizás dentro de los tres pilares fuertes que promueve el ‘Sistema preventivo’:

RAZÓN.

RELIGIÓN

AMOR.

Es algo que puede hacer que relativismo, vivir al día, e individualismo queden contrarrestados y la personalidad, la libertad y la voluntad del individuo no sufran deterioro y sean auténticas personas, incluso en la época postmoderna, que como decía al principio también tiene valores auténticos y muy buenos.

Este nuevo talante de vida que se llama postmodernidad lo viven nuestros hijos dentro de la familia y principalmente fuera de ella. Queramos o no queramos es algo que forma parte de sus vidas y de

nuestras vidas.

2) La educación en la postmodernidad.

Educar en la postmodernidad es sin duda educar en el relativismo, el presente y el individualismo hedonista y narcisista, ..., procurando que la educación siempre humanice, haciendo a la persona más valiosa en su dimensión individual y social. (Aunque el problema radica en el concepto mismo de la humanización y en la relación / predominio de la dimensión Individual / social). (E. Gervilla)

Educar en el relativismo.

Es educar en el pluralismo que no creo sea educar en la “desorientación”, ni en el “pensamiento débil”, sino más bien debe ser poner en ejercicio nuestra inteligencia, conocer el mayor número de ideologías, teorías y formas de comportamiento de nuestra época, para poder después elegir libremente y con conocimiento de causa.

No es malo formarse e informarse de corrientes y pensamientos, que buscan la verdad y que pueden ser buenos, aunque no sean los tradicionales. Por el contrario es bueno, muy bueno, hacer trabajar nuestra inteligencia, pero teniendo en cuenta los peligros que entraña esta investigación que podemos hacer.

Juan Pablo II, en su Encíclica “*Fides et ratio*” señala tres peligros:

el eclecticismo que suele adoptar ideas de distintas filosofías y admitirlas todas como buenas. Sería un poco como “compadrear” con diferentes corrientes.

El historicismo, que admite que la verdad cambia en el transcurso de la historia.

El cientificismo que no admite nada más que lo que pueda ser demostrado por la ciencia, a través de la investigación y niega todo paso a verdades que nos puedan llegar de la Revelación o de la Tradición.

También apunta el peligro del **pragmatismo**, dejarnos llevar por la doctrina que propugna como válido solamente lo útil; del nihilismo, por el que el sujeto, ante tanta doctrina, decide no hacer nada, ni creer en nada; así como considerar que la verdad viene dada por lo que opina una mayoría o viene dada por el resultado de los votos en un referéndum.

Para educar a la persona en la postmodernidad se debe educar la “razón”. Que la inteligencia sepa prepararse con el conocimiento de distintas ideologías

y sepa, dentro del pluralismo, dónde está lo que es valioso, dónde está lo que dignifica a la persona, dónde lo que puede proporcionar más felicidad.

Educar en el presente.

No creo que educar en el presente sea educar en la desconfianza, en la superficialidad, el pasotismo, o el agnosticismo, que tan de moda están en el presente de nuestra sociedad; aunque no está de más, es muy conveniente y necesario, el hacer notar la presencia de estas características en lo cotidiano de nuestro vivir.

Sin lugar a dudas, educar en el presente es “educar en la prudencia”, para que los efectos negativos que tiene la época postmoderna sean contrarrestados con el encuentro de la verdad que puede llegar a imponerse por encima de las opciones que se presentan como fruto de la época.

Educar en el individualismo.

Es educar en la afectividad y en el sentimiento, que no puede confundirse en educar para el placer inmediato, el narcisismo, la falta de culpabilidad y la novedad.

La postmodernidad aporta, como dimensión humana, lo importante de los sentimientos del momento; presenta como valores el hedonismo y narcisismo; el educador tiene que saber, incluso los mismos educandos, que esa cultura individualista está ahí y que es preciso contrarrestar con una cultura de solidaridad y de acciones sociales.

3) El valor religioso.

Se dice, que la postmodernidad ha traído una gran crisis religiosa y es grande el número de jóvenes y personas adultas que se consideran irreligiosos, ateos. Dicen haber decidido el tener esta postura porque han confundido, sin lugar a dudas, ‘la religión’ con una serie de ‘normas, leyes y condenas’ que forman la moral de cualquier sistema religioso que exista.

El considerar la libertad como la no sujeción a todo tipo de imposición, erróneamente, se creen, o nos creemos, más libres, no sujetándonos a ningún orden ético o moral. No se considera que, para realmente ser libre, hacen falta normas y, sobre todo, saber lo que es realmente la religión.

La religión es ‘volver a ligarse’. Esto quiere decir que la naturaleza humana se encuentra ligada de por

vida a algo, alguien o ALGUIEN. Decidir ser religioso es tomar conciencia del hecho natural en nosotros y volver a religarnos.

De este tomar conciencia del hecho y dependiendo del objeto o la persona a la que nos religamos nace la moral, nacen las leyes, nacen las normas que ya no son impuestas, sino que son aceptadas porque nacen de la toma de conciencia de nuestro ser religioso y de a qué o a quién nos hemos ligado.

Es lógico que, a la hora de educar, o auto educarnos, se deba tener muy en cuenta el aspecto religioso del educando, porque sin lugar a dudas es lo que va a influir en sus comportamientos.

Este aspecto religioso de la persona es uno de los pilares que forman la educación en el sistema preventivo de San Juan Bosco. Es cierto que en el Siglo XIX y en el Piamonte del Norte de Italia, hablar de Religión, era hablar de la Religión Católica, pero, creo, que el pensamiento de Don Bosco iba más lejos y quería que en educación se sacaran a la luz los valores religiosos de la persona sin hacer distinciones.

La Religión, máxime cuando sus bases las tiene en la Revelación, aporta al hombre una serie de valores firmes que le hacen caminar en la verdad y en el bien; le da interioridad y conciencia; le ayuda a caminar en la madurez, en la perfección, en la solidez, en la firmeza; le da sentido a nuestra vida.

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

1. Puntos del tema de los que necesitamos explicación.
2. Puntos del tema en los que disentimos del autor.
3. Puntos del tema que queremos resaltar por creerlos importantes.
4. ¿De qué forma influyen los valores de la postmodernidad en la juventud? ¿Hasta qué punto los aceptamos?
5. Educar en el relativismo, en el tiempo presente, en el individualismo, ¿lo vemos positivo o negativo? La razón, religión y amor, ¿pueden contrarrestar lo negativo?
6. ¿Es cierto que la verdad cambia según las circunstancias, la época, como historicismo? ¿Cómo hacer para que la verdad sea inmutable?
7. ¿Cómo entendemos el valor religioso en nosotros? ¿Lo transmitimos como normas de comportamiento?

Notas:

6. TERMINAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a María Auxiliadora

Rezamos un Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas: